



Moisés Escobar: siempre sonriente

Osman Cortés Argandoña
 Periodista-Escritor

El único que podía enfrentar las iracundias de Mario Cortés, director de El Mercurio de Antofagasta en los años 60 del siglo XX, era el jefe de Redacción, Moisés Escobar. “Rudo era Mario Cortés. No trepidaba en enrostrar la inoperancia de los reporteros con insultos apuntando a la dignidad misma de la víctima” (“El Mundo está Cambiando”. Osman Cortés Argandoña. Noviembre 2017. Plural Editores. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz. Bolivia. 400 páginas. Pag. 19 y 20).

-¿Qué pasa, don Mario?...¿Cuál es el problema?...
 -es que estos tipos no saben escribir, don Moisés (todos cargaban el acento en la O, particularizando y desarticulando el nombre del gentilhomme que trataba bien a todos.

Escobar era autodidacta, formándose en la lectura de literatura chilena y practicando la redacción en diario.

...mire mijo...usted debe fijarse en los tiempos verbales cuando escribe...debe tener cuidado con eso para que le entienda el lustrabotas y el profesor... ¿me comprende, mijo?

El que recibía el consejo, observaba con admiración y agradecimiento la actitud de don Moisés. Jamás se comprobó un reproche o una indirecta aviesa a Moisés Escobar. Es recordado con esa tendencia.

Años después obtendría el

Premio Nacional de Periodismo en Redacción. Manuel Rojas, sin estudiar literatura, solamente leyendo y escribiendo logró el Premio Nacional de Literatura. Aprendió a leer en diarios mientras cargaba barcos en los puertos.

El segundo en El Mercurio era el circunspecto René Zhigley, de bigote fino que hubiera envidiado el actor mexicano Arturo de Córdoba que atiborraba el Cine Latorre con el drama del español Luis Buñuel, “El” (1953).

No había problemas entre Zhigley y Cortés porque casi no intercambiaban palabras. Cada uno en lo suyo.

Boris Peña era atildado. De palabra precisa. Caballero. Funcionaba de jefe de Informaciones. El periodismo era un trabajo secundario pues desempeñaba también la dirección de la escuela de la cárcel. Era normalista.

Los reporteros autodidactas, Castillo, Ríos, Araya, Marrodán, Segura y otros, cumplían con su tarea diaria. Con su Arriflex se desplazaba siempre Rolando Gómez, reportero gráfico, de palabra resumida, era asertivo en sus fotografías. Premio Nacional de Periodismo en su especialidad.

Hay que mencionar a Homero Avila en deporte y Francisco Téllez, con sus caricaturas, creador del famoso Puma AP, para el Antofagasta Portuario. ☪